

cosas que pasan



Antes de los 18 años,
responsables (o irresponsables)
de la vida y de la muerte
de una criatura.

EL CASO:

Ciudad del sudeste español. Otoño de 1977.

La hermana de Leticia, Adela, llama a D. Lorenzo, educador en un colegio de la ciudad, en el que estudia Valentín. Conversación nerviosa: entre la angustia, la comprensión y la desesperación.

Le comunica que Leticia (16 años) está embarazada. El chico es Valentín (17 años), que estudia en su colegio. Ella no sabe qué hacer. Le asusta decirse a la madre, angustiada precisamente ahora por la enfermedad del marido. La niña no hace más que llorar. Valentín se hace responsable de todo. Pero está totalmente desconcertado.

D. Lorenzo pregunta si la niña realmente está en estado. Le dicen que los análisis dieron positivo. Pregunta si la vio algún ginecólogo. Le responden que no. Aconseja que debe llevarse a la consulta de un ginecólogo. Se hace así. Resultado: sí, está embarazada.

A los tres días, nueva entrevista con Adela: ya está presente Doña Asunción, madre de Leticia. Y al final hacen pasar a Leticia y Valentín.

Llantos y clima de nerviosismo. Las dudas son: ¿hacer que se casen? ¿decírselo al padre de Adela?

Entre todos los lamentos piden a D. Lorenzo que lo comunique a los padres de Valentín, que hasta el momen-

to no saben nada. D. Lorenzo acepta la misión. Le choca la naturalidad con que admiten a Valentín como padre de la criatura, el cariño con que le acogen y el que quieren que esté siempre presente a todo.

D. Lorenzo tiene una entrevista a solas con Valentín. Aclaran los hechos. Le persuade de que sea el propio Valentín quien comunique todo a sus padres, pase lo que pase. Después ya hablará el propio D. Lorenzo con los padres.

Valentín lo promete, y así se hace. La reacción de los padres pasa por todos los registros del sentimiento: desde querer matarlo hasta comprenderles a los dos.

Entrevista de D. Lorenzo con los padres de Valentín. Acoge su desahogo. Van analizando el modo de proceder. Razona con ellos el absurdo de que se casen un chico que estudia (mal) 2.º de BUP y una niña de 1.º de BUP. Subraya que el problema no es sólo el de su hijo. Que Leticia también es un problema. Caen en la cuenta.

No quieren entrevistarse con los padres de ella y piden a D. Lorenzo que les represente. D. Lorenzo acepta representarles en una primera entrevista, pero les hacer ver que tendrán que llegar al contacto personal.

Nueva entrevista de D. Lorenzo con Adela y doña Asunción. Y también está presente el marido de Adela.

De acuerdo en que no se casen. In-

sisten en que no es lo mismo el caso de Valentín que el de Leticia. Quieren saber qué responsabilidades van a contraer los padres de Valentín con Leticia y la criatura. Que ya se han producido gastos y habrá muchos más.

Que quieren a todo trance una entrevista directa con los padres de Valentín. Que el ocultarse tras un representante es una indignidad.

Se tiene la entrevista. Los padres de Valentín piden que sea en su casa. Acuden Doña Asunción, Adela y su marido.

Clima tenso, guardando muy correctamente las formas. Cargarse mutuamente responsabilidades. Llegan a acuerdos:

—Los padres de Valentín cargarán con los gastos que hagan falta para atender a Leticia.

—Comprometerse las dos familias a que los chicos no se vean. Si después de años se quieren, que se casen entonces.

Los padres de Valentín no vieron nunca a Leticia ni quisieron verla. La madre y hermana de Leticia critican ante Valentín la decisión tajante de su padre. Y le siguen llamando a su casa.

A los 18 días Leticia aborta, espontáneamente y sin mayores complicaciones.

A ocultas siguen viéndose Valentín y ella por algún tiempo.

A los dos meses Valentín ya ni se acuerda de ella. Anda con otra chica, y está mucho más comprometido en una pandilla adolescente que va extendiendo en pequeños grupos de la ciudad el uso de las drogas.

DATOS SOBRE LOS PERSONAJES:

VALENTIN: 17 años. Familia numerosa (6 hermanos), de nivel económico y social muy alto. Capacidad intelectual media. Pero siempre desconcertó su presentación y manifestaciones de una madurez más aparente que real. Problemas de fracasos escolares: repetir un curso, expulsión temporal de un colegio de religiosos; a los meses de su readmisión, expulsión definitiva. Problemas con la policía: robo de 10.000 ptas. en un bar (sin consecuencias por el encubrimiento de su padre). Pandilla haciendo sus pinitos en tráfico de drogas. Robos de coches, etc.

D. ANDRES, padre de Valentín: 53 años. De gran prestigio e influencia en la ciudad, tanto por su valía personal como por su actuación profesional. Ostentó diferentes cargos públicos. Es un hombre serio, razona bien. Claro y exigente. Pero encubrió al hijo en un par de ocasiones para evitar que trascendieran las cosas.

DOÑA AMALIA, madre de Valentín: 52 años. Edad crítica. Temperamento muy inestable. Enorme preocupación y dependencia de la repercusión social. Instintivamente dominante e imposiliva. No escucha ni comprende, ni a sus hijos, ni a los educadores, ni a nadie. Más que la verdad de las cosas, le preocupa la apariencia. Incluso en lo religioso. Quizás no haya tenido nunca la experiencia de lo que es comprender algo desde el yo de los demás. Su yo lo es todo. Está dominada por el egoísmo. Posiblemente no es consciente en absoluto de su egoísmo.

LETICIA: 16 años. Otra hermana mayor casada. Familia: nivel económico y social medio. Colegio de religiosas. Estudia 1.º de BUP. Normal en todo. Cohibida en el trato con sus padres. Empezó a salir con Valentín a ocultas. Es el primer chico con el que sale. Su vida queda polarizada totalmente por esta relación. Nadie, en su casa, supo nunca nada de esto. Lo ocultó siempre con silencios y mentiras.

D. EMILIO: padre de Leticia: 60 años. Hombre rectilíneo y honrado. Con una gran sensibilidad para el deber y poca para la incomprensión para las debilidades de las personas. No logró el ideal de su vida más que en el amor de su mujer. Diagnosticado como enfermo de cáncer de garganta. En este momento él no lo sabe.

DOÑA ASUNCION, madre de Leticia: 58 años. Persona de trato encantador. Sensible, intuitiva, un poco protectora de todos. Principios morales aceptados por autoridad y de manera absoluta. Cariñosa con la hija, pero sin echar de menos las confidencias de ésta. Muy poco conocedora de la realidad del mundo juvenil actual.

ADELA, hermana de Leticia: 24 años. Lleva cinco de casada. Una niña muerta a los tres días de nacer. Dos abortos. Hasta este incidente, sin especial confianza ni comunicación con su hermana.

Actividades para la Escuela de Padres



1. División de los componentes del grupo en grupos más pequeños.
2. Lectura atenta del caso por cada uno.
3. Enumerar los problemas que hay planteados en el mismo.
4. Jerarquizarlos por orden de importancia-urgencia-influencia de unos en otros...
5. Jugar a las hipótesis del desarrollo posterior:
Si... se casasen
Si... abortase en Londres
Si... fuese un chantaje organizado
Si... echan a la hija de casa
6. En cada una de las hipótesis:
 - personas con las que hay que actuar
 - objetivos a lograr: de modo urgente
 - a corto plazo
 - a largo plazo
7. Puesta en común de las hipótesis de acción propuestas por los distintos grupos.
8. Evaluación de las hipótesis formuladas por los distintos grupos.
9. Simultáneamente un grupo de chicos y chicas (17-18 años) deben haber estudiado el caso por su cuenta, al final comparar las conclusiones a que llegaron los adultos y los jóvenes.
10. Establecer un diálogo entre adultos y jóvenes sobre sus puntos de vista.
10. (Como variante) en vez de diálogo hacer un role-playing.
 - A) haciendo los adultos de adultos y los jóvenes de jóvenes.
 - b) haciendo los adultos de jóvenes y los jóvenes de adultos.